



COMPRA *ONLINE*
EN **PPC-EDITORIAL.ES**

Doble drama

Humanizar los rostros
de la pederastia

José Carlos Bermejo / Marta Villacieros



Diseño de cubierta: Estudio SM

© 2012, José Carlos Bermejo Higuera y Marta Villacieros Durbán

© 2012, PPC, Editorial y Distribuidora, S.A

Impresores, 2

Urbanización Prado del Espino

28660 Boadilla del Monte (Madrid)

ppccedit@ppc-editorial.com

www.ppc-editorial.com

ISBN 978-84-288-2422-4

Depósito legal: M-15.705-2012

Impreso en la UE / *Printed in EU*

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la Ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de su propiedad intelectual. La infracción de los derechos de difusión de la obra puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos vela por el respeto de los citados derechos.

INTRODUCCIÓN

Desde hace años deseaba escribir un libro sobre algunas personas que se encuentran en situaciones que yo considero marginales y límite. Situaciones que han sido generadas por conductas de las que todos solemos hablar por la intensidad del mal que encierran o que producen, o porque también los medios nos las ponen en primer plano. Me refiero a personas que han cometido delitos de homicidio, violaciones, malos tratos de mujeres, abusos de menores, etc. Y estoy en ello con mi amiga Rosa María Belda.

Pero, por el camino, y para recoger información y experiencias, para hacer trabajo de campo, he tenido la oportunidad de visitar a algunos presos. Efectivamente, han cometido delitos del tipo que yo buscaba y me han regalado cada uno una hora de entrevista grabada, con el debido consentimiento informado y escrito.

De ahí nacen estas páginas. Al ir a la cárcel, yo deseaba dar voz a un conjunto de personas que se encuentran en situaciones de las que fácilmente hablamos y a cuyos protagonistas raramente preguntamos o escuchamos. No nos centraremos en todas las personas y situaciones que he encontrado. Solo en una: la pederastia. Sí, un tema muy complejo y sobre el que hemos hablado, escuchado, quizá leído, pero más raramente hemos tenido la oportunidad de escuchar a quien ha cometido el atroz delito de abusar sexualmente de un menor. Hemos escuchado a las víctimas y nos hemos hecho más o menos cargo de algunas de las implicaciones que esta experiencia desencadena.

También en este libro escucharemos a una víctima. Podría pensarse que es la otra cara, la verdadera cara de tanto sufrimiento generado por la pederastia, pero no es así. Los rostros del sufrimiento son muchos. No son solo los de la víctima. Están también sus familiares y las personas que en el futuro relacional puedan sufrir algunas de las secuelas que el daño puede generar.

En estas páginas daremos más espacio a la oportunidad de escuchar al victimario. Obviamente, no se trata de justificar el delito, y mucho menos de dejarlo impune. No. Ni hablar. El objetivo es más sencillo: escuchar. Esto ya es mucho. Quien se dispone a la escucha –en este caso de varios pederastas– es posible que aprenda algo. Yo he aprendido, lo confieso. No solo he aprendido algo sobre el complejo mundo de la pedofilia y la pederastia, sino también creo haberme asomado a zonas oscuras del sufrimiento humano, de quien vive en la cárcel, de quien no se perdona a sí mismo, así como de quien ha hecho un camino de recuperación y, tras la pena, se dispone a insertarse en la sociedad, normalizando su vida relacional, laboral, afectiva...

Con esta oportunidad he descubierto también que, además del rostro sufriente de la víctima, sus familiares y potenciales relaciones de la víctima, aparecen los familiares del victimario. ¡Cómo no pensar en la madre de un joven pederasta! Puede morir de pena y angustia también ella. Un nuevo rostro del sufrimiento generado por este mal.

Quiero dejar claro, dadas las críticas recibidas en este tiempo en torno a este tema, que no pretendo:

- cultivar una malsana curiosidad en relación con las personas o las conductas pederastas;
- juzgar a las personas a las que he escuchado;
- disculpar o quitar la carga moral a conductas absolutamente reprobables desde el punto de vista moral.

Más bien, estas páginas pretenden:

- escuchar de primera mano a una persona que ha sido víctima y a varias que hacen un camino terapéutico de reconstrucción de sí mismas (alguna ya durante quince años de prisión, donde ha hecho terapia) o de internado en la prisión;
- intentar comprender un poco a quien –por el motivo que sea– ha cometido actos tan graves como el abuso de menores;
- dar la oportunidad a quien habla de «pagar» esa «deuda social» que algunos sienten que tienen, reparando así algún miligramo del mal cometido;
- ofrecer a quien tenga a bien preocuparse por las víctimas y los victimarios en términos rehabilitadores un poco de su interior narrado por ellos mismos;
- permitir a quien se ocupa de procesos formativos en cualquier contexto darse cuenta de posibles consecuencias de una educación inadecuada, represiva o limitada en cuestiones tan importantes como el ejercicio del poder, la sexualidad, el respeto a la dignidad de todo ser humano...

En la última fase de preparación de estas páginas he recibido una llamada que no habría imaginado nunca. La madre de dos víctimas de abusos me pedía que ayudara al victimario, identificado por ella, perdonado por ella, y me ha pedido que la ayude a hacer algo por las víctimas: sus hijos y otras personas. Además de la activación de algunas iniciativas, he caído más en la cuenta de la necesidad de tomar socialmente conciencia de la importancia de la educación y de la necesaria respuesta terapéutica ante esta forma de sufrimiento, con sus múltiples rostros.

Estoy queriendo presentar, pues, una situación compleja en la que es necesario, antes que nada, ser capaces de comprender los dinamismos internos, disponerse en actitud de aceptación incondicional de la persona (que

no de la conducta) y apostar por las posibilidades resilientes de quien ha atravesado –como víctima o como agresor– por una situación tan grave como esta.

Durante el tiempo que ha transcurrido desde el inicio de este interés hasta el momento de la redacción de este trabajo (naturalmente, más de un año), he invitado a un pederasta en tercer grado a presentarnos su experiencia en un acto académico en el Centro de Humanización de la Salud y, con ocasión del mismo, hemos realizado un pequeño estudio sobre la actitud ante este fenómeno y sus protagonistas. Recogemos aquí nuestras conclusiones y narramos algunas cosas sucedidas con ocasión de esta experiencia.

He pedido a mi compañera de trabajo, Marta Villacieros, que, tras realizar las entrevistas en la cárcel y estudiar el tema, fuéramos los dos quienes elaboráramos el resultado final de estas páginas. Hombre y mujer, puntos de vista posiblemente complementarios, sensibilidades y competencias diferentes y enriquecedoras en el estudio y el trabajo de campo.

Dada la delicadeza del tema y la cantidad de reacciones impulsivas que he constatado que produce, confío firmemente en que la lectura de estas páginas esté siempre precedida por las aclaraciones de esta introducción.

JOSÉ CARLOS BERMEJO

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
1. PEDOFILIA Y PEDERASTIA	9
1. Los conceptos.....	9
2. Los datos.....	12
3. El drama silenciado.....	14
4. El trauma y la idea del agresor.....	17
5. ¿Homosexualidad?	20
6. ¿Y las causas?	24
2. NUESTRO SENTIR ANTE LA PEDERASTIA	31
3. LA VIVENCIA DE LA VÍCTIMA	37
1. Quién soy yo... ..	37
2. Esta es mi experiencia... ..	37
3. Así me siento.....	39
4. Estos problemas tengo... ..	41
5. Esta es mi esperanza... ..	41
6. Esto es lo que me ayuda y lo que no me ayuda.....	42
4. LA VIVENCIA DEL AGRESOR	45
<i>Javier se prestó a la entrevista en público.....</i>	46
1. Este soy yo... ..	46
2. Este es mi pasado... ..	47
3. Este es mi delito.....	49
4. Esta es mi valoración de lo que he hecho....	54
5. Esto es lo que me ayuda y lo que no me ayuda.....	58
6. Esta es mi esperanza... ..	61

<i>Andrés, pederasta, no quiere vivir,</i>	
<i>siente que mató a su madre.....</i>	63
1. Este soy yo... ..	64
2. Este es mi pasado... ..	65
3. Este es mi delito.....	66
4. Esta es mi valoración de lo que he hecho....	68
5. Esto es lo que me ayuda y lo que no me ayuda.....	72
6. Esta es mi esperanza... ..	76
 <i>Felipe, pederasta y asesino.....</i>	78
1. Este soy yo... ..	78
2. Este es mi delito.....	79
3. Esta es mi valoración de lo que he hecho....	82
4. Este es mi pasado... ..	85
5. Esta es mi esperanza... ..	87
6. Esto es lo que me ayuda y lo que no me ayuda.....	88
 <i>¿Un enredo en la vida de Pablo?.....</i>	89
1. Este soy yo... ..	89
2. Este es mi delito.....	90
3. Esta es mi valoración de lo que he hecho....	91
4. Este es mi pasado... ..	92
5. Esta es mi esperanza... ..	93
6. Esto es lo que me ayuda y lo que no me ayuda.....	93
 5. ¿QUÉ ACTITUD ANTE LA PEDERASTIA?	
¿TERAPEUTAS PARA ELLOS?	95
1. ¿Quiénes son ellos?	95
2. ¿Se puede rehabilitar una persona en prisión?	98
 CERRANDO EL LIBRO.....	103